

Paisaje oleícola de Los Pedroches (Córdoba)

Demarcación Paisajística: 21 Los Pedroches.

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: S3 - Serranías de baja montaña.
Ámbito/s: 81 - Cuenca del Guadalquivir.
78 - Pedroches occidental.



Parte del término municipal de Pozoblanco presenta un paisaje de olivar continuo implantado en un relieve de pendientes considerables, en cuyas laderas han proliferado grandes explotaciones que, frecuentemente, son gobernadas desde pequeños cortijuelos dotados de molinos y espacios para el almacenamiento.

"[...] Año de 1740. Se compró con este dinero la Hacienda llamada Pedrique, término de Ovejo. Esta Heredad se procura cultivar con tantos esmeros, que en el día produce unas cosechas de Aceyte bastante, para que hoy los Ermitaños se mantengan sin necesidad de mendigar, y extraviarse, ayudados con los trabajos de sus manos, las limosnas espontaneas, y con los auxilios de un Siervo de Dios, disposiciones de la divina clemencia, con que asiste à estos sus Siervos [...]"

B. Sánchez de Feria y Morales (1782). *Memorias Sagradas de el Yermo de Córdoba, desde su inmemorial principio hasta de presente.*

LOCALIZACIÓN



★ Paisaje de Interés Cultural

Demarcación paisajística

Provincias

★ Paisaje de Interés Cultural

Demarcación paisajística

Cabeceras municipales

En este ámbito de la comarca de Los Pedroches, la conformación del paisaje actual tiene su origen en el proceso de reconversión de la gran dehesa comunal que se extendía en el territorio de las Siete Villas. Llamada *Dehesa de la Concordia* por un acuerdo entre las Siete Villas y Obejo, fue heredada desde época medieval y mantenida entre las tierras del desamortizado monasterio de Pedrique como un gran espacio cruzado por las cuencas de los ríos Cuna y Guadalbarbo que ocupaba más de 30.000 hectáreas al sur de la localidad de Pozoblanco. Contando con una escasa densidad de población, desde 1726 fue ocupado por nuevos pobladores que tuvieron como principal actividad la roturación del monte común de uso silvo-pastoral generando tierras aptas para el cultivo de frutales, olivos y vid. En esta nueva etapa, la llegada de una familia y su participación en el proceso de roturación concedía los derechos de propiedad y su asiento en los libros de registro de fincas, un sistema de colonización que caracterizó históricamente el paisaje dominándolo visualmente por el fraccionamiento de las medianas propiedades de los entornos de Pozoblanco y Obejo. Restando aún una presencia muy notable de la dehesa, el proceso desamortizador del siglo XIX supuso un cambio sustancial en este paisaje. Regenerándose con la imagen que le concedieron de las nuevas explotaciones latifundistas, surgidas con mayor intensidad en la segunda mitad de la centuria, la transformación vino derivada de la implantación del olivar extensivo y continuo que ha hecho de esta zona uno de los principales enclaves andaluces productores de aceite de oliva.



El paisaje de la comarca de Los Pedroches comparte la dehesa ganadera con el olivar cultivado en ladera. En estas explotaciones, las pendientes impiden la maquinización de las labores de arado o acarreo de la aceituna, obligando a que permanezcan los modos tradicionales de tracción animal. Valles y lomas sembradas de olivo en el término municipal de Villaharta.